

CONAMA 2020

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

La Acción para el
Empoderamiento Climático
y su potencial transformador
en América Latina

En la senda de la competencia
climática



LA ACCIÓN PARA EL EMPODERAMIENTO CLIMÁTICO
Y SU POTENCIAL TRANSFORMADOR EN AMÉRICA LATINA



CONAMA 2020

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

La **Acción para el Empoderamiento Climático** y su potencial transformador en **América Latina**





Autor Principal: García-Pozuelo Pascual, Beatriz (Fundación FIIAPP) y Fernández Fernández, Daniel (Fundación FIIAPP)

Otros autores: Arredondo Pérez, Gloria. Herrero López, Yayo.

ÍNDICE MÍNIMO

1. Título: La Acción para el Empoderamiento Climático (ACE) y su potencial transformador en América Latina.
2. Resumen
3. El potencial transformador de ACE
4. Impulsando ACE en América Latina
5. Bibliografía

RESUMEN

EUROCLIMA+ es un programa regional de cooperación de la Unión Europea que trabaja sobre la sostenibilidad ambiental y las medidas de mitigación y adaptación a los efectos del cambio climático en 18 países de América Latina. EUROCLIMA+ apoya la implementación de los compromisos del Acuerdo de París en el ámbito de la gobernanza climática, de la financiación y la participación de actores en la acción climática.

La acción del programa se estructura en seis líneas de actuación: Planes y Políticas, Finanzas Climáticas, Transparencia, Coordinación intersectorial, multinivel y múltiples interesados, Acción para el Empoderamiento Climático y Género y grupos vulnerables. Actualmente está siendo implementado por la colaboración entre cinco agencias de cooperación de los estados miembros –FIIAPP, AECID, GIZ, AFD y EF- más dos agencias de Naciones Unidas –CEPAL y ONU Ambiente-.

La Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) -agencia implementadora del programa EUROCLIMA+ y actor del sistema español de cooperación internacional-, lidera las acciones desarrolladas para el acompañamiento a los países de la región Latinoamericana en la incorporación de ACE en sus planes y políticas nacionales

La **Acción para el Empoderamiento Climático** -ACE por sus siglas en inglés- es la denominación acordada para el artículo 6 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, reflejado en el artículo 12 del Acuerdo de París, y que contempla seis dimensiones interdependientes e interrelacionadas: la **educación, la formación, la conciencia pública, la participación pública, el acceso público a la información y la cooperación internacional**.

ACE es un instrumento transversal clave que involucra a todos los niveles de gobernanza y a todos los actores de la sociedad en la acción climática y en apoyo de todas las políticas de mitigación y adaptación. Tiene el potencial de proporcionar la voluntad social y política para la acción, además del conocimiento científico y tecnológico requerido. Los compromisos de ACE, como objetivos no relacionados con los GEI, pueden ayudar a acelerar el logro de los objetivos relacionados con los GEI y, por lo tanto, deben incluirse en el establecimiento de objetivos de NDC y ECLP de manera concreta y medible.

El trabajo que presentamos aquí es el resultado de las acciones que, desde la Fundación FIIAPP y en el marco del programa EUROCLIMA+, han sido desarrolladas para impulsar la Acción para el Empoderamiento Climático en América Latina. En este marco han sido clave los hallazgos obtenidos en el marco de estudio “La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina¹”, coordinado por la Fundación FIIAPP y elaborado por Gloria Arredondo Pérez y Yayo Herrero López entre julio y noviembre de 2019 y publicado en Febrero de 2020.

EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE ACE

El estudio “La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina” publicado en 2020 permite obtener una visión detallada de las acciones que están desarrollando algunos países latinoamericanos, para cada una de las seis dimensiones ACE, y quiere servir como punto de partida para un desarrollo conjunto de políticas públicas que garanticen la incorporación de la ACE en las NDCs y las ECLP nacionales.

El contenido de dicho estado del arte ha servido de base a los países participantes, en su contribución² al desarrollo del Programa de Trabajo de Doha - call for submissions, febrero de 2020- de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC). El Programa de Trabajo de Doha es el instrumento vigente de la UNFCCC para el desarrollo del artículo 6, y tiene por mandato: designar y dar apoyo técnico y financiero los a puntos focales nacionales; integrar las actividades de ACE en los programas y estrategias existentes sobre cambio climático; preparar una estrategia nacional de Acción para el Empoderamiento Climático; desarrollar estrategias de comunicación; fomentar la participación de todos los interesados en la implementación de la Acción para el Empoderamiento Climático; preparar un capítulo sobre Acción para el Empoderamiento Climático en las comunicaciones nacionales.

Los principales hallazgos del estudio fueron presentados en la COP25 (CHILE/MADRID 2019) con la participación de los puntos focales nacionales de ACE de Chile –Ministerio del Medio Ambiente-, Uruguay –Ministerio del Ambiente-, España -Oficina Española de Cambio Climático del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico- y la Education & Youth Focal Point de la UNFCCC.

METODOLOGÍA

Para la realización del estudio “La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina se han analizado las dinámicas regionales así como 8 países (Chile, Costa Rica, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú, República Dominicana y Uruguay) con

¹<http://euroclimaplus.org/seccion-publicaciones/tipo-de-documentos/estudios-tematicos-publicaciones/la-accion-para-el-empoderamiento-climatico-y-su-potencial-transformador-en-america-latina>

²[https://www4.unfccc.int/sites/SubmissionsStaging/Documents/202005191835---190520%20ACE%20Submission%20LAC%20group%20of%20countries%20\(english\).pdf](https://www4.unfccc.int/sites/SubmissionsStaging/Documents/202005191835---190520%20ACE%20Submission%20LAC%20group%20of%20countries%20(english).pdf)

mayor detalle a través de análisis de fuentes primarias y secundarias y entrevistas presenciales en profundidad.

Se trata de un estudio de tipo cualitativo descriptivo orientado a obtener un análisis sobre la situación de los países latinoamericanos en materia de empoderamiento de la población en cambio climático con el horizonte temporal de 5 años (2015-2019). El enfoque y marco de trabajo adoptado para este acercamiento a ACE ha sido el que propone la CMNUCC en el “Programa de Trabajo de Doha 2012-2020”.

La lógica aplicada ha sido analizar el trabajo interinstitucional entre diferentes ministerios, siendo prioritaria la alianza entre los Ministerios de Medio Ambiente y los Ministerios de Educación, así como el trabajo multinivel y con redes de Universidades y Sociedad Civil. En la interlocución con actores, se ha priorizado el trabajo con los Ministerios de Educación, los de Medio Ambiente y la sociedad civil, la cual engloba a ONGs y Universidades. También se ha tenido en cuenta algunos programas de otros Ministerios sectoriales como Energía, Agricultura o Turismo.

Se ha entrevistado a personas responsables de la agenda de cambio climático, de educación, participación, ONGs a través del instrumento de entrevista semiestructurada y un cuestionario de auto-cumplimentación. En total se han mantenido 43 entrevistas. En fuentes secundarias se ha considerado la revisión de más de 90 documentos y WEBS.

En definitiva, el estudio en el que se basa la aportación a la revisión del Programa de Doha, pretende contribuir con una primera panorámica sobre ACE en América Latina, elaborada con diferentes actores, aportes, y análisis compartidos para acelerar la acción climática la región. Si bien es cierto que se ha considerado el enfoque ACE en su totalidad, es decir, teniendo en cuenta los diferentes componentes (6), el énfasis para la indagación se ha puesto prioritariamente en la Educación (formal y no formal), en la Sensibilización para la Concienciación de la población y en la Participación. El trabajo se ha desarrollado entre mediados de agosto y principios de enero del 2020. Para la recogida de información y posterior análisis, se ha procurado considerar un horizonte temporal de 5 años (2015-2019) para las acciones ya en marcha y, evidentemente, de mayor proyección temporal para las leyes, planes y programas que los países están definiendo y aprobando.

HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES

En la actualidad, **la mayor parte de los países de América Latina llevan años desarrollando iniciativas en favor de la educación ambiental y el desarrollo sostenible**, sin llegar aún a posicionar estos programas en la lógica de la Acción por el Empoderamiento Climático (ACE, por sus siglas en inglés), aunque, de facto lo sean o contribuyan a ello. La revisión de **diferentes programas ejecutados en los países por los Ministerios de Medio Ambiente (Educación Ambiental) y los Ministerios de Educación (con programas específicos y adaptación curricular)** así lo señalan. Paralelamente, **la sociedad civil organizada (ONG, asociaciones, fundaciones e incluso universidades) también actúa con programas específicos** en estas materias y algo más alineados en la lógica ACE, al menos en aquellos casos de organizaciones que han seguido de cerca y se muestran aliadas con la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) y, particularmente, de las Conferencias de las Partes (COPs) anuales que buscan comprometer acciones concretas en los países que suscriben los acuerdos climáticos.

Considerando el proceso de revisión del Programa de Trabajo de Doha, este informe sobre el Estado del Arte en América Latina pretende contribuir como insumo a la revisión del programa en sí y, a la vez, como diagnóstico regional sobre hacia dónde y cómo avanzar regionalmente en ACE.

HALLAZGOS

1. Existen, en todos los países, marcos de políticas públicas relativamente sólidas para impulsar la ACE como parte de la respuesta a los desafíos climáticos. Todos cuentan con estrategias o planes de cambio climático que en los componentes de medios de implementación o generación de capacidades incorporan, decididamente, objetivos y medidas de educación (formal e informal), de sensibilización, de participación, de formación de capacidades y acceso a la información.
2. Lo anterior también se evidencia en los planes de adaptación de los países (generales o sectoriales) y, eso sí, menos en las CDN. La incorporación de medidas específicas ACE en las CDN es una tarea pendiente de los países a excepción de Uruguay que sí se ha adelantado a tenerlas explícitamente comprometidas. Llama la atención esta ausencia de compromisos en ACE en las CDN porque los países cuentan con medidas recogidas en los Planes de Cambio Climático, en los de Adaptación e, incluso, en los Planes sectoriales de Ministerios de Energía (Chile, Costa Rica, Uruguay), Agricultura (Chile, Perú, Uruguay) o Turismo (varios países).
3. Los países latinoamericanos están avanzando en la integración de los desafíos climáticos en sus políticas y programas de educación, de sensibilización a la población, de participación y de formación de capacidades. En el momento actual se hace, prioritariamente, desde Planes o Estrategias de Educación Ambiental, con enfoques integradores y amplios sobre desafíos medioambientales en general. Los desafíos climáticos, en la mayor parte de los programas, se transversalizan e integran en trayectorias educativas (o de sensibilización y formación) ambientales y de sostenibilidad. La transversalización de contenidos sobre desafíos climáticos puede ser acertado para velar por la integralidad de la formación y las miradas holísticas ante un problema tan complejo y que abre diferentes frentes de acción: el energético, el climático, el del carbono... o medidas para abordarlo: adaptación, mitigación, resiliencia... Sin embargo, cuando se transversalizan contenidos en programas educativos si, no se asegura al mismo tiempo su tratamiento o, se dejan exclusivamente en manos de quien imparte los programas, se corre el riesgo de invisibilizarlos, pasar sobre ellos “de puntillas” o, directamente, quedarse relegados a un segundo plano y no ser abordados. Dicho de otra forma, la transversalización de desafíos y contenidos climáticos puede ser acertada siempre y cuando se vele por asegurar su relevancia e incidencia en la educación, poniéndolos en el centro de actuaciones integrales. Que estén presentes y sean trabajados desde una visión compleja buscando, además, los compromisos sobre la urgencia e inminencia de soluciones compartidas.

4. Por otra parte, es preciso tener en cuenta que transversalizar no es solo introducir, nombrar o incorporar el cambio climático, sino también problematizar contenidos de diversas áreas de conocimiento que son impulsores directos, o indirectos, del cambio climático (economía, industria, ética, historia, etc.)”
5. Prácticamente todos los países están transformando la curricula educativa de las escuelas (con diferente cobertura de alumnado, asignatura o niveles), formando al profesorado (también con diferente cobertura y alcance de las formaciones), haciendo sensibilización y material divulgativo, e incidiendo en la formación de los/as profesionales y funcionarios/as públicos/as. Todo ello, con una coordinación básica entre los Ministerios de Medio Ambiente, los de Educación, las Universidades y la Sociedad Civil. Por lo tanto, la cuestión aquí es cómo fortalecer estas hojas de ruta y los esfuerzos de los países para abordar los desafíos climáticos de forma sostenida, integrada, con contenidos robustos y con una lógica interinstitucional y de actuaciones en multinivel.
6. Llama la atención que, para algunos/as entrevistados/as los desafíos del cambio climático son sentidos como “impuestos” por los gobiernos y las administraciones públicas en línea con los compromisos internacionales. Estos desafíos se aprecian como algo ajeno a los intereses gubernamentales, sino más bien como compromisos enmarcados en acuerdos internacionales, los cuales no necesariamente serían compartidos por la población y las comunidades.
7. En relación con esto, habría que considerar que muchas veces son precisamente los acuerdos internacionales los que movilizan a los países en avances que, de otra manera (nacidos desde los propios países) no llegarían o se demorarían. Aquí, los enfoques de “arriba -abajo” son positivos. Otra cosa es cómo, en los distintos países estos acuerdos, medidas o desafíos descienden y llegan a la población para que ésta los comprenda, los comparta, los adopte y, por supuesto, no se queden sólo en el ámbito de las clases sociales con mayores oportunidades. La ACE puede contribuir a revertir esta percepción siempre y cuando considere los saberes de las personas y ponga en valor las capacidades locales respecto a la gestión de los temas energéticos, climáticos y ambientales en una lógica de complejidad que integre, también, el incremento de las desigualdades, las migraciones climáticas, los conflictos y la salud de la población.
8. Los países latinoamericanos, en el diseño de sus Planes y estrategias en Cambio Climático, están incorporando la perspectiva de género, la priorización de jóvenes y siguientes generaciones o la condición de vulnerabilidad de una parte muy amplia de la población. También las prácticas o visiones tradicionales para acercar estos desafíos a los “saberes y sentires” arraigados y así, que el cambio climático no sea un desafío ajeno a las poblaciones. Inclusive, en el caso de Uruguay, se ha incorporado la perspectiva de derechos humanos en la PNCC, y en particular lo integra en la CDN procurando la integración en los planes de educación a nivel nacional.

9. Al mismo tiempo, el diseño de políticas en materia climática se está haciendo con participación de la población. Participación que, a veces, se ha limitado a consulta, y otras ha avanzado hacia diálogo, talleres de diseño, recomendaciones y observaciones a documentos oficiales (leyes) por parte de la sociedad civil. En cualquier caso, los países están haciendo los esfuerzos por diseños participativos en línea con el principio 10 del acuerdo de Río sobre sociedades informadas, participativas e involucradas.

10. Los desafíos en ACE a los que se enfrentan los países latinoamericanos se dan en un marco de movilizaciones mundiales proyectadas y extendidas por las redes sociales. El *Fridays For Future* de jóvenes, los movimientos indigenistas vinculados al cambio climático, las plataformas ciudadanas de acción por el clima, etc. dan buena cuenta de la presión social y la articulación de ideas para proponer acciones y acelerar soluciones. Este marco de acción, desde luego fortalece las que puedan emprender los países de la región latinoamericana y amplificar sus logros.

RECOMENDACIONES

1. La primera recomendación es la necesidad de articular y diseñar Estrategias Nacionales de ACE en los países latinoamericanos, partiendo de sus experiencias, necesidades y desafíos.
 - a. Se identifica como necesario avanzar en el diseño e implementación de Estrategias ACE que partan de lo que los países ya han consolidado pero redefiniendo objetivos (más ambiciosos e inmediatos), fortaleciendo la inter-institucionalidad, el multinivel y la red de actores. Una estrategia en línea con los ODS y el Programa de Trabajo de Doha. Una estrategia ACE integrada con la Educación Ambiental, sistémica y con un cuerpo conceptual robusto que incluya la evaluación continua tanto con indicadores de procesos como de resultados (cuestión que aparece ausente en la mayor parte de los países). Esto se debe hacer de forma participativa (como ya lo vienen haciendo los países) e identificando responsabilidades sectoriales, intersectoriales y multinivel. El rol aquí del punto focal ACE es crítico en coordinación directa con Educación Ambiental (de los Ministerios de Medio Ambiente) y el Ministerio de Educación. Sin perder de vista que el objetivo no es, exclusivamente, formar a las personas (esto es una acción y medio) el objetivo es empoderar para la acción climática.

 - b. Una estrategia ACE, debe partir de los logros de la Educación Ambiental, reconocer su trayectoria y aliarse con sus representantes y ejecutores, pero, y esto es básico, relevando los contenidos/información/capacidades en CC a un lugar prioritario en tanto complejidad, urgencia e inmediatez. Al mismo tiempo, que se reconocen las oportunidades que ofrece ACE a la EA en tanto que abre líneas de trabajo más allá de la educación permitiendo alinearse con desafíos internacionales. La alianza con desafíos internacionales puede facilitar la cooperación y la financiación multilateral.

 - c. Avanzar en incorporar ACE en las CDN de cada país (actualmente hay ausencia de compromisos específicos), así como en las leyes sobre CC, en los planes y programas existentes o en desarrollo. Esto no quiere decir que la educación en CC (en el sentido amplio) no esté recogida en estos instrumentos, sino que se trata de asumir un

enfoque ACE y, si es así, se debe evidenciar, nombrar y compartir información sobre ACE en los diferentes instrumentos del país. No dejar ACE bajo los mandatos de las CDN si no, más bien, dotar ACE de una agenda propia para consolidar el respaldo político que debe tener. En definitiva, incorporar ACE en las CDN da fortaleza a las políticas internas (porque son compromisos internacionales), visibiliza al exterior los esfuerzos de los países y permite hablar de coherencia en política pública puesto que ACE se encontraría en todos los instrumentos asociados.

- d. Se requiere fortalecer las capacidades de los equipos y del punto focal nacional de ACE para mejorar sus conocimientos en ACE y, especialmente, herramientas de planificación, articulación, diseño y seguimiento de acciones. Mejorando la capacidad de interlocución con diferentes actores y coordinación internacional. Adicionalmente, liberar de otras responsabilidades al punto focal que suele tener múltiples funciones.
- e. El diseño de la Estrategia Nacional de ACE podría estar liderada, prioritariamente, por el Ministerio de Medio Ambiente y el Ministerio de Educación, siguiendo el ejemplo del Programa ACE de la convención de NN.UU. y la UNESCO.
- f. Una estrategia ACE debería considerar con similar “fuerza” el desarrollo de acciones en Educación, Sensibilización, Participación, Acceso a la Información, Aumento de Capacidades y Cooperación al igual que, el diseño de programas nacionales o acciones sectoriales. Se debería integrar (al mismo tiempo) los diferentes componentes ACE para producir cambios profundos, sostenibles y con “apropiación” de la población. En la información revisada de los países, se ha observado que el componente de acceso a la información, (entendida como información veraz, científica, válida y pertinente), es limitado y no parece haber muchas experiencias al respecto. Probablemente la excepción la encontramos en Chile que ante el mandato de acoger la COP 25 en el país (2019), el mundo científico ha sido permanentemente consultado y, por tanto, ha debido prestar especial cuidado a que sus mensajes sean accesibles y comprensibles.
- g. La consolidación en el entorno internacional de un enfoque ACE le daría mayor fuerza política a una estrategia interna. Deberían ser estrategias que integren los elementos actuales (que son prioritarios en los distintos países) y, que atienda a aquellas condiciones que cada país está priorizando para poner “rostro humano” a las Políticas en Cambio Climático: las vulnerabilidades (Ecuador, Perú, Chile, Ecuador), el enfoque de género (Perú, Uruguay, Chile) o un enfoque de educación en Derechos Humanos (Uruguay).
- h. En una estrategia ACE es fundamental la formación de formadores en distintos niveles como estrategia nacional para ampliar cobertura, llegar a diferentes públicos y crear narrativas sobre CC compartidas, apropiadas y aterrizadas a cada contexto. Los países están avanzando en esta línea y se sugiere reforzarla para formar a diferentes perfiles y ampliar el alcance de ACE. Así, se deberían priorizar estrategias de educación y formación en ACE para:

- Monitores o mediadores climáticos. Personal de ONGs, consultores, profesionales autónomos, etc. que trabajan en materia ambiental para sumarles a los desafíos climáticos. Incluso, certificar competencias en estas materias (por ejemplo, actualmente, Uruguay está certificando a través de cursos otorgados por el Ministerio de Educación). Se pueden organizar bases de datos con estos profesionales para ampliar la formación y hacer uso de este *expertise* en las iniciativas públicas y privadas (Uruguay tiene algo similar desde el Ministerio de Educación).
 - Profesionales de medios de comunicación. Es necesario realizar capacitaciones con quienes trabajan en medios (televisión, periódicos, radios, medios locales, informantes de meteorología, redes sociales, etc.) Se podrían organizar formaciones, capacitación, sensibilización, pilotajes y acompañamientos.
 - Líderes o lideresas comunitarios/as y/o por sectores en el marco de los planes sectoriales de adaptación.
 - Jóvenes activistas por el CC y las entidades que los agrupan o representan.
 - Funcionarios/as públicos/as tanto tomadores/as de decisiones como gestores de las mismas.
 - Estudiantes universitarios de diferentes áreas y/o carreras. Los universitarios actuales de estos países (y, de la región en su conjunto) serán los técnicos, los responsables de políticas y los/as dirigentes en 10 o 15 años más. Incorporar la sensibilización para la acción en CC resulta crítico ahora, para los tomadores de decisiones del futuro.
 - Mujeres. Fortalecer las organizaciones de mujeres y líderes en general (no exclusivamente las ambientalistas), aparece como una estrategia inteligente en la medida que las mujeres gestionan la vida cotidiana a la que dan valor y respeto. La alianza entre CC y el movimiento feminista se alza como una vinculación necesaria.
- i. Con todo lo anterior, se debería tener en cuenta una articulación regional que fortalezca los avances en ACE en cada país, a la vez que crea un marco regional de intercambio, equivalencias y apoyo mutuo. En otras palabras, la región estaría en condiciones de diseñar y avanzar, conjuntamente, en un plan ACE regional que parta de lo que cada país ya tiene, así como de los desafíos de futuro. Un Plan regional de ACE que recoja desafíos comunes con compromisos similares, aunque estos tengan diferentes alcance, cobertura o metas de realización dependiendo de la realidad de cada país y/o de los compromisos que cada uno pueda asumir. Pero con áreas de trabajo y objetivos comunes, donde la cooperación entre pares (entre países) ya no sería una idea abstracta o un ejercicio efectivo pero disperso. La cooperación entre pares tendría un contexto real de aplicación regional y fortalecería los cambios nacionales en ACE.
2. Una segunda recomendación crítica es fortalecer la incorporación de ACE en la enseñanza formal tanto en la transformación curricular, como en la formación docente o en la gestión de las escuelas a través de: adaptaciones curriculares en diversas asignaturas de materia obligatoria (no exclusivamente optativas), en diferentes niveles y formando al profesorado en general. Formación que debe ser reconocida e impactar en la carrera docente. Atrayendo a esta formación no sólo a aquellos/as vinculados a Ciencias Ambientales,

Ciencias Naturales, Geografía, Química, o al profesorado altamente motivados por los desafíos ambientales. Se debe involucrar también a docentes de Historia (contenidos de revolución industrial), de economía (formas de consumo), matemáticas (cálculos y parámetros del CC), educación física (uso de energía, salud y alimentación) y un largo etc.

- a. Lo anterior referido a los currículos explícitos y formales que siempre están enmarcados en lo que, en educación se denomina currículo oculto. En este sentido, se debe tener en cuenta el currículum oculto de los programas de todos los ámbitos del conocimiento y etapas educativas.
 - b. Algunas experiencias de transversalización muestran que lo más complicado no es, siempre, introducir contenidos relativos al cambio climático, ni siquiera en cuanto a la transformación de hábitos de consumo individuales. Lo más complicado, con frecuencia, es detectar los múltiples conocimientos que forman parte del sentido común estructural – el progreso, el crecimiento, el bienestar, lo que se considera una economía avanzada o atrasada, etc. - que determinan las categorías con las que las personas que estudian van a comprender el mundo y a actuar en él.
 - c. Adicionalmente se sugiere mejorar y ampliar la formación (capacidades) en el alumnado de liceos secundarios técnicos, especialmente en aquellos relacionados con la ganadería, la agricultura, la gestión del agua, la energía o el turismo, 5 áreas sensibles en materia de mitigación y adaptación. Incidir en su formación en CC puede contribuir a instalar capacidades e, inclusive, en formar “formadores” o gestores comprometidos con el clima en su entorno de trabajo.
3. Una tercera recomendación que aparece claramente es continuar avanzando en los mandatos y enfoque de género, vulnerabilidad y/o participación de la población reconociendo las prácticas tradicionales y desde un enfoque de derechos. Estos enfoques de trabajo, también, deberían ser incorporados en las agendas internacionales o, al menos, en las agendas de la región latinoamericana. En particular en género avanzar en la construcción e identificación de:
- Indicadores desagregados por sexo para prever impactos y mejoras (los países lo tienen presente y muchos están trabajando en su formulación).
 - Aumentar las capacidades de las mujeres como “líderes en CC”³. En zonas rurales o urbanas, en territorios, en las localidades, las mujeres administran la vida comunitaria, local y familiar, así como la economía familiar, los consumos, la toma de decisiones sobre la alimentación y la salud, el uso de energía, los

³ El IPCC reconoce que, si bien las mujeres y las niñas tienen fortalezas y potencialidades como agentes de cambio en las acciones para afrontar el cambio climático y en la gestión de los recursos naturales, estas fortalezas son poco reconocidas por la sociedad. Las mujeres tienen un enorme potencial para crear redes de distribución y servicios en zonas rurales, disminuyendo el costo y aumentando el acceso a las energías sostenibles; son las principales administradoras de energía en el hogar por lo que suelen ser importantes agente de cambio en la transición hacia energías sostenibles. Adicionalmente, cuando las mujeres toman decisiones presentan innovadoras soluciones para responder a los efectos del cambio climático y para lograr un desarrollo más sostenible en general (ONU-MUJERES, 2015).

modos de operar, de desechar, reutilizar o reciclar. Todo ello como parte de la administración de la vida. A la vez, son las trasmisoras de la educación y la cultura. Todo ello las posiciona como agentes claves en las medidas de adaptación con conciencia y decisión.

- Aumentar sus capacidades como productoras y en el uso de los recursos medioambientales
- Adicionalmente, posibilitar que los pueblos originarios y sociedades indígenas tengan un papel protagonista. Tiene trayectoria histórica en construir resiliencia y son la memoria viva de las formas sostenibles de construir la vida. Es importante que tengan un papel activo y real.

4. Una cuarta cuestión relevante es la financiación de ACE. Todos los países entrevistados manifiestan falta de recursos para dar estabilidad a los equipos, los programas, las actividades y la logística que debe acompañar las actuaciones. Esto también viene determinado porque sus políticas, programas, proyectos relacionados con el cambio climático, ACE (o educación en cambio climático) se diseñan como medios de implementación, como soporte de otros ejes relevantes en Cambio Climático (adaptación y mitigación) y, por lo tanto, no se le asigna presupuesto propio. Sucede algo similar cuando ACE se encuentra transversalizado en los Planes de Educación Ambiental. La falta de financiación afecta a las acciones nacionales y, fundamentalmente, a aquellas que se deben ejecutar descentralizadamente por municipios y/o sociedad civil en territorios.

En este sentido sería recomendable:

- Visibilizar ACE en las políticas, planes o programas e, incluso, poder contar con una estrategia específica en ACE siguiendo el ejemplo de Colombia o República Dominicana. Diseñarla como fin en sí mismo, como eje, dentro de otra política, al que se le debe asignar recursos, o bien como Estrategia que requiere, evidentemente, asignación presupuestaria.
- Negociar e incidir en los/as tomadores/as de decisiones sobre fondos de cada país para ACE. Fondos que pueden venir de los impuestos al carbón u otros que los países comienzan a aplicar.
- Tejer Alianzas con empresas sensibles y comprometidas con el Cambio Climático ya sea en su responsabilidad social corporativa o con presupuesto específico para acciones ACE.
- Acordar mayor financiación internacional para ACE (y acceso) destinada a apoyar a los países latinoamericanos en los diseños, consultas públicas y la ejecución de los programas y acciones ACE. Financiación que no sólo deben llegar a la administración central de cada país, también deben llegar a los territorios y a los municipios que pueden desarrollar acciones muy innovadoras con participación de la población.

Otras recomendaciones que surgen de los obstáculos y desafíos comunes identificados son:

- Difundir y hacer accesible y elegible (comprensible) el conocimiento científico sobre Cambio Climático. De la misma forma que en los años 2000 se hablaba de alfabetización digital, se nos debiera plantear la alfabetización climática como

competencia clave del siglo XXI y aquí la alianza con la ciencia es fundamental (ejemplos: científicos capaces de recomendar políticas públicas, capaces de explicar en el lenguaje cotidiano estos conocimientos, instrumentos de interpretación de parámetros climáticos para todos, etc.)

- Descentralizar las prácticas y proyectos sobre ACE para que sean ejecutados en diferentes territorios por parte de gobiernos locales. De la misma manera que ACE busca empoderar a la población, se debe empoderar a los gobiernos locales y a las organizaciones de base para el diseño y ejecución de acciones ACE. La incidencia que pueden tener los gobiernos locales y las organizaciones de base en la creación de conciencia e identidades colectivas comprometidas con el cambio climático es poderosa y estratégica. El trabajar con estos agentes sociales permite dar el salto en educación para pasar de conciencias individuales a conciencias colectivas. En otras palabras, los comportamientos individuales responsables con el Cambio Climático son requeridos y necesarios, pero la conciencia colectiva es la que produce las transformaciones sociales que este desafío demanda.
- Fortalecer la cooperación con los Ministerios de políticas “sociales”. Los vectores de la salud, la igualdad, el empleo o la cultura son idóneos para trabajar la sensibilización y la adaptación al Cambio Climático.

Por último, se recomienda reflexionar, compartir y analizar qué alcance podría tener ACE, en cada uno de sus componentes, para hacer efectiva la acción. Incluso, cabe preguntarse cómo avanzar más y mejor en el empoderamiento de la población para que actúe decididamente ante los desafíos climáticos. Es decir, cómo transitar desde la educación, la formación, la sensibilización, el acceso a la información y la participación, hacia la acción climática que nos lleve a nuevos pactos sociales y transformaciones profundas. Con este ánimo, se comparte el siguiente cuadro que, en cada componente ACE propone: a) elementos que los definen, b) objetivos operativos y c) resultados o comportamientos observables.

A continuación se presenta un análisis de cómo una estrategia de ACE puede estar orientada a la acción. El cuadro puede ser útil para que las estrategias ACE transiten hacia diseños centrados en la Acción y hacia los resultados de ésta, más que orientadas a procesos que se desarrollan (cursos, campañas, sesiones, materiales, etc.). ACE podría constituir así, una Estrategia orientada claramente a posibilitar cambios en las relaciones con el ambiente, en los medios de producción, en la economía, en el uso de energía y, en definitiva, en la transformación y sustentabilidad de la vida en este planeta cambiante, finito y con recursos que se agotan.

Estrategia ACE orientada a la ACCIÓN

	Elementos que definen el componente	Objetivos operativos	Resultados/ comportamientos observables
Educación	Conocimiento Habilidades Valores	Referidos a desafíos climáticos.	Competencias Climáticas
Formación	Objetivos de “saber hacer” y no de realización de cursos o sesiones de formación	Desarrollo de habilidades prácticas	Aumentar capacidades de incidir, planificar, ejecutar, formar a otros, asistir técnicamente. etc
Sensibilización	Mensajes Información Conocimiento	Narrativas de desafíos climáticos (y no sólo del problema climático)	Consciencia climática y actuaciones responsables en el entorno
Acceso a la Información	Disponible Gratis Para todos Veraz (científica)	Elegible, accesible e interpretable	Poder hacer uso de la información
Participación	Convocar y aceptar aportes Generar canales Permanente	Construir saberes compartidos	Participar en las decisiones y poder “apropiarse” de los desafíos climáticos

Figura1: Elaboración propia a partir del programa Doha y el aporte de los/as entrevistados/as. (Fundación FIIAPP/EUROCLIMA+)

IMPULSANDO ACE EN AMÉRICA LATINA

A partir de del estado del arte cuyos hallazgos y recomendaciones ha sido expuestos anteriormente , desde el Programa EUROCLIMA+ y la Fundación FIIAPP se están acompañando las acciones estratégicas orientadas a la demanda de los países latinoamericanos para el avance de la agenda de ACE en la región Latinoamericana enmarcadas en los siguientes objetivos:

- Apoyar a los 18 países latinoamericanos en el diseño o reforma de estrategias, planes o medidas para la incorporación de la Acción para el Empoderamiento Climático en procesos de educación formal, no formal e informal, en función de la demanda.
- La inclusión de los elementos de Acción para el Empoderamiento Climático: educación, capacitación, conciencia pública, participación pública y acceso a la información en los procesos de diseño e implementación de NDC, planes nacionales de adaptación, estrategias de desarrollo de bajas emisiones a largo plazo y políticas climáticas y Estrategias Climáticas a Largo Plazo (ECLP).
- Desarrollar o fortalecer el diseño o la implementación de estrategias nacionales de Acción para el Empoderamiento Climático, en el marco de las directrices proporcionadas por la UNFCCC y teniendo en cuenta las circunstancias nacionales.
- Promoción de la comunicación y sensibilización sobre el cambio climático.

- Apoyo e innovación en el marco de las estrategias nacionales, planes y medidas adoptadas por los países en el impulso de Acciones para el Empoderamiento Climático”

ACCIONES EN PROCESO

Educación, formación y sensibilización sobre cambio climático en Uruguay, en el marco de la Política Nacional de Cambio Climático · URUGUAY⁴

El objetivo es incrementar y fortalecer el conocimiento y la capacidad de empoderamiento climático en acciones formativas y transformadoras que impulsan la implementación de medidas en los elementos prioritarios ACE: educación, formación y sensibilización como prioridades en la Política Nacional de Cambio Climático (PNCC) de Uruguay.

Asimismo en Uruguay se ha comenzado el proceso de apoyo para la elaboración de la Estrategia de Acción por el Empoderamiento Climático-ACE Uruguay en el marco de los compromisos asumidos por el país ante la CMNUCC y el Acuerdo de París. Para ello, como primer paso, se elaborará un diagnóstico nacional en materia de educación, capacitación, participación pública, comunicación, sensibilización y cooperación asociada a cambio climático. Posteriormente se diseñará la estrategia ACE Uruguay en base a los lineamientos de la UNFCCC que contemple visión, lineamientos estratégicos y un plan de trabajo a 2050 que contribuya con la Estrategia Climática de Largo Plazo en proceso de elaboración y se implementarán acciones piloto de carácter interinstitucional e intersectorial que contemplen una perspectiva integral de derechos humanos.

Elaboración de la Estrategia de Desarrollo de Capacidades y Empoderamiento Climático, en el marco de la acción para el empoderamiento climático que promueve la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Acuerdo de París · CHILE⁵

El proceso se centra en el desarrollo de la Estrategia a Largo Plazo sobre Creación y Fortalecimiento de Capacidades en ACE, promovida por Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Acuerdo de París.

Como hitos importantes, Chile ha incorporado en el anteproyecto de Ley Marco de Cambio Climático el enfoque ACE. Esto supone, a su vez, la implementación de la Estrategia a Largo Plazo incluyendo ACE y sus componentes como parte principal en el desarrollo del proceso.

Especial relevancia tienen la adquisición de capacidades y el desempeño de habilidades en el ámbito formal, y no formal para la plena efectividad de ACE. Por ello, este desafío implica la identificación de experiencias innovadoras e integrales a nivel internacional sobre ACE para compartir experiencias entre países. El Estado del Arte se convierte en el marco teórico que aporta diagnóstico y líneas de trabajo en la incorporación de ACE alienadas con el Acuerdo de París.

⁴ <http://euroclimaplus.org/5/educacion-formacion-y-sensibilizacion-sobre-cambio-climatico-en-uruguay-en-el-marco-de-la-politica-nacional-de-cambio-climatico>

⁵ <http://euroclimaplus.org/5/estrategia-de-creacion-y-fortalecimiento-de-capacidades-en-el-marco-de-la-accion-para-el-empoderamiento-climatico-que-promueve-la-convencion-marco-de-naciones-unidas-sobre-cambio-climatico-y-el-acuerdo-de-paris-chile>

Para llevar a cabo políticas sobre Acción para el Empoderamiento Climático es clave impulsar procesos de cambio y transformación social conjuntos en espacios comunes y de manera sostenida, que incorporen este enfoque participativo, colaborativo y transformador.

Otras acciones de difusión de la agenda ACE

Se han desarrollado entrevistas, artículos, webinars y campañas en redes:

- Llamada a la acción para el Empoderamiento Climático: <http://euroclimaplus.org/noticias-eventos-gobernanza/articulos-y-entrevistas-gc/563-llamada-a-la-accion-para-el-empoderamiento-climatico>
- Webinar: La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América: <https://youtu.be/qs5bpZ-6qXA>
- Acción por el Empoderamiento Climático en Chile: <http://euroclimaplus.org/noticias-eventos-gobernanza/articulos-y-entrevistas-gc/740-accion-por-el-empoderamiento-climatico-en-chile>
- Lanzamiento del proceso Estrategia Capacidades y Empoderamiento Climático Chile: <https://youtu.be/VqgtmjsZb5A>
- Empoderamiento climático: la educación para impulsar la ambición: <http://euroclimaplus.org/noticias-eventos-gobernanza/noticias-gobernanza/993-empoderamiento-climatico-la-educacion-para-impulsar-la-ambicion>

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina. Serie Estudios Temáticos de EUROCLIMA+. <http://euroclimaplus.org/seccion-publicaciones/tipo-de-documentos/estudios-tematicos-publicaciones/la-accion-para-el-empoderamiento-climatico-y-su-potencial-transformador-en-america-latina>

SUBMISSION CHILE, COLOMBIA, COSTA RICA, PERU, DOMINICAN REPUBLIC, URUGUAY · Action for Climate Empowerment · Mandate: Decision 15/CP.25, paragraph 2 :
[https://www4.unfccc.int/sites/SubmissionsStaging/Documents/202005191835---190520%20ACE%20Submission%20LAC%20group%20of%20countries%20\(english\).pdf](https://www4.unfccc.int/sites/SubmissionsStaging/Documents/202005191835---190520%20ACE%20Submission%20LAC%20group%20of%20countries%20(english).pdf)

Guía ACE UNFCCC:

Acuerdo de París https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf

Webinar: La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina <https://youtu.be/qs5bpZ-6qXA>

Lanzamiento del proceso Estrategia Capacidades y Empoderamiento Climático Chile <https://youtu.be/VqgtmjsZb5A>

Programa de trabajo de Doha: <https://unfccc.int/resource/docs/2012/sbi/eng/l47.pdf>

